

Portugal, Italia, Grecia y España:

# La revancha de los "PIGS": el sur europeo se alza a la cabeza de la economía de la UE

Los países que fueron fuertemente golpeados por la crisis del euro hoy se posicionan entre los mejor parados después de los remezones por la pandemia y la guerra en Ucrania, que ha afectado con dureza a naciones como Alemania.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA  
Corresponsal en España

Fueron denostados y señalados como el origen de los principales problemas de la economía de la Unión Europea (UE) durante la crisis de deuda del euro, pero hoy no solo lograron dar vuelta el adverso escenario al que se vieron enfrentados durante varios años, sino que también son quienes actualmente empujan económicamente al bloque. Conocidos popularmente como los "PIGS", un acrónimo de cierta connotación negativa por la palabra "cerdos" que se forma al unir sus iniciales en inglés, hoy España, Italia, Grecia y Portugal se alzan como las naciones que tiran de la economía europea tras las crisis provocadas por el coronavirus y la guerra en Ucrania, en un escenario adverso para la UE y principalmente para Alemania, el "motor" del continente que sigue sin encontrar salida al mal momento que atraviesa.

Tras años marcados por grandes dificultades para sus economías, el 2023 confirmó que el sur europeo dio vuelta el tablero en el continente y marcó un escenario a dos velocidades, con resultados económicos positivos para los llamados PIGS, en particular por el crecimiento del PIB por sobre el 2% que experimentaron España (2,5%), Portugal (2,3%) y Grecia (2,2%) —Italia, en tanto, creció un 0,9%—, según datos del Fondo Monetario Internacional (FMI).

El hecho dejó en evidencia un fuerte contraste con países considerados como ricos en el continente, en un año en que la zona euro solo creció un 0,4%, siendo algunos de los casos más sonados los de Países Bajos, que apenas creció un 0,1%; Austria, cuyo PIB retrocedió 0,8%, y Alemania, que se contrajo un 0,3% y generó gran preocupación por la importancia que su economía tiene para la UE y para sus vecinos cercanos.



LA ECONOMÍA DE ESPAÑA tuvo una expansión de 2,5% en 2023, por sobre la media europea, y el FMI acaba de revisar al alza sus proyecciones para este año. En la foto, el movimiento diario en el emblemático paseo de Las Ramblas en Barcelona.

A su vez, las perspectivas más recientes para los próximos años confirman el buen momento de las economías del sur, y a mediados de abril el FMI revisó al alza sus perspectivas de crecimiento para España de un 1,5% en 2024 a un 1,9%, mientras que Italia se mantuvo en el 0,7% para fin de año. En tanto, Grecia vio subir su previsión de crecimiento de un 1,5% a un 2%, mientras que Portugal mantuvo su estimación de un 1,7% de aumento, cifras clave para que el organismo anticipara una mejora en la zona euro para crecer a un 0,8% este año.

Las últimas previsiones de la Comisión Europea, en tanto, también arrojan un buen panorama para estas naciones, con resultados similares a los dados a conocer por el FMI, e incluso con proyecciones aún mayores para

el caso de Grecia, que según Bruselas crecerá un 2,3% en 2024 y también en 2025.

A su vez, a inicios de abril la empresa de análisis financiero S&P Global destacó los buenos resultados de los índices del sector industrial y manufacturero en tres de estos países, con Grecia, España e Italia liderando el ranking de clasificación por actividad manufacturera en la zona euro.

"Hay varios factores que pueden explicar esta situación, entre los que claramente están los distintos procesos internos de cada país para reconstruir sus economías tras lo que fue la crisis del euro, y en lo que se puede destacar muchísimo los casos de Grecia y España. No hay que olvidar además que estos países también se vieron muy afectados

por la crisis del covid porque se apoyan fuertemente en el turismo. Pero justamente el retorno del turismo a estas zonas en los últimos años, y con una fuerza explosiva, ha sido una de las grandes razones de este repunte económico (...). Se suma también al tema de la guerra en Ucrania y el impacto económico en general que esta tuvo en Europa, pero que en el ámbito energético tuvo una repercusión bastante menor (para el sur) si se le compara con las grandes potencias industriales del centro y norte, que dejaron al descubierto su fuerte dependencia de los hidrocarburos rusos. Eso permitió a estos países del sur manejar con algo más de facilidad —sin que eso signifique que no haya sido un desafío— la crisis energética y la crisis de inflación que golpearon a

Europa, y que siguen golpeando en varias otras partes del continente. Lo otro igualmente importante y a veces menos mencionado es el fortalecimiento de los sectores financieros de estos países tras caídas muy fuertes", dijo a "El Mercurio" Franco Mosconi, experto en economía europea de la Universidad de Parma.

## Alemania, un "motor" en mal estado

Justamente el caso de Alemania, la contratara del actual escenario económico en Europa, y que durante la crisis del euro se alzó como un pilar para la economía del continente, responde en parte a la crisis provocada por la guerra en Ucrania, debido a que el país dependía de sobre-

manera del gas ruso hasta antes del inicio del conflicto en febrero del 2022. Y es que cerca del 55% del gas utilizado en la nación era importado a un bajo precio desde Rusia, algo vital para una industria alemana que, con un 35% del total, es el sector que por lejos más hidrocarburos consume en el país.

Sin embargo, desde antes de la guerra Alemania daba muestras de problemas económicos derivados de la pandemia del covid-19, la crisis de la cadena de suministros y el envejecimiento de su infraestructura, un problema que se ha presentado como un verdadero dolor de cabeza para el gobierno de la coalición liderada por el socialista Olaf Scholz.

El escenario para la nación es adverso, e incluso en marzo el FMI advirtió en un informe sobre Alemania que además de ser la única economía del G7 que se contrajo en 2023, se espera que vuelva a ser la con menor crecimiento de este grupo en 2024, además de afirmar que expertos señalan que "el modelo económico de Alemania está irremediablemente roto", en gran parte debido a la falta del "gas barato ruso".

"No es solo el gas ruso, pero sí es un punto muy importante que explica los problemas de Alemania", explica a este diario Carl Eckel, economista de la Universidad de Múnich. "Se perpetuó mucho esa dependencia a pesar de que era un notorio riesgo económico mantener esa falta de diversificación, y en eso se señala una falta de visión del liderazgo alemán. Pero también hay problemas desde hace muchos años con respecto a la inversión interna, infraestructura muy antigua en muchas áreas, una productividad que avanza extremadamente lento hoy, y falta de mano de obra por el envejecimiento de la población, con un déficit de trabajadores calificados que sigue creciendo", afirmó el especialista.